

contra el Señor y contra su Cristo, y van á destrozarse mutuamente. *La codicia, raíz de todos los males*, los dominó, y *la soberbia, fundamento de todos los pecados*, los ha enloquecido. Los pueblos que, engañados por promesas falaces, se han embrutecido, pagarán con torrentes de sangre sus nefandos crímenes. Y la Iglesia católica permanecerá como roca inmovible, contra la cual se estrellarán todos sus adversarios, y entonará el himno de victoria: *Vexilla Regis prodeunt!*

* *

Habiendo consultado á Roma un doctor si podría asistir á las discusiones y experimentos para curar á los niños por medio del hipnotismo, el Santo Oficio contestó en 26 de Julio último lo que sigue:

«Puede permitirse, tratándose de experimentos ya hechos anteriormente; con tal que no haya peligro de superstición ó de escándalo; que el interesado se someta á las disposiciones de la Santa Sede y que no se erija en teólogo.

» En cuanto á los experimentos nuevos, ó se trata de hechos que sobrepujan las fuerzas de la naturaleza, y en este caso no está permitido asistir, ó de hechos respecto de los cuales se duda si sobrepujarán á esas fuerzas, y entonces, con tal que se proteste de no querer tomar parte en los hechos prenaturales, es permitida la asistencia, siempre que no haya peligro de escándalo.»

* *

La prensa ha dicho que han sido procesados en Villarreal (Castellón) algunos católicos que, al pasar el tren con el conocido masón Blasco Ibáñez y otros, dieron ¡vivas! al Sagrado Corazón de Jesús y ¡muera! á la Masonería.

Tal es, al parecer, la causa, del procesamiento: haber hecho pública manifestación de fé católica. Cuando Blasco Ibáñez ha hecho públicas manifestaciones de masón y anticatólico, ¿fué también procesado?

Defender públicamente la Religión del Estado, nunca creimos que constituyera delito; lo que sí le constituye es predicar públicamente doctrinas antipatrióticas y anticatólicas, como suele hacer Blasco Ibáñez y compañeros de propaganda en *meetings* y en periódicos.

A los sectarios se les permite todo: blasfemar, combatir á la Iglesia, injuriar al Clero, arrancar sacrílegamente las placas del Corazón de Jesús, atropellar á los católicos, todo cuanto les inspira su odio al catolicismo.

Y á los católicos que tienen la dignidad de protestar contra los que van á ofenderles con sus insultos, les meten en la cárcel.

* *

El otoño está siendo delicioso en Roma.

La transición del verano al otoño la ha resistido perfectamente Su Santidad, quien parece que se encuentra más animoso y fuerte que antes.